

Miguel del Barco. *Historia natural y crónica de la Antigua California*. Edición, estudio introductorio y notas de Miguel León-Portilla, México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1973; LXXVI + 464 p., ils. e índices.

Durante muchos años las misiones jesuitas de Baja California han sido el objeto de muchas publicaciones, tanto académicas como populares. El punto de partida de éstas ha sido invariablemente la *Noticia de la California* de Miguel Venegas, la *Historia . . .* de Francisco Javier Clavijero y la *Noticia...* de Juan Jacobo Baegert. Historiadores modernos como Gerardo Decorme, Constantino Bayle, Peter M. Dunne, Ernest J. Burrus y otros han utilizado estas obras, al lado de la correspondencia, los diarios y las relaciones de menos importancia, para la preparación de muchos valiosos estudios sobre la misionización de la península. Por importantes que hayan sido estos estudios, siempre faltaba lo básico y necesario para alcanzar la meta siempre deseada por todo historiador, es decir, una fuente extensa, escrita por un observador directo y actor en el desarrollo misionero de Baja California.

Aunque no totalmente desconocida, por algún motivo que ignoramos, esta fuente, el manuscrito del padre Miguel del Barco, depositado en la Biblioteca Vittorio Emmanuele II de Roma bajo las signaturas Mss. 1413 y 1414 había permanecido inédita hasta hace poco tiempo. Ahora, sacada a luz con amplias anotaciones y un estudio cuidadosamente documentado por el doctor Miguel León-Portilla, finalmente tenemos disponible esta historia que, sin lugar a duda, es la fuente más importante publicada hasta la fecha para esa fascinante época de expansión novohispana.

La *Historia natural y crónica de la Antigua California* de Miguel del Barco merece esta distinción por varias razones. El autor, ministro de la misión de San Francisco Javier Viggé desde su llegada a California en 1738 hasta su expulsión junto con sus correligionarios en 1768, ocupó uno de los puestos de mayor importancia en las misiones jesuíticas de aquella provincia. A cuarenta kilómetros de la misión principal en Loreto Conchó, San Javier fue el cruce de caminos entre ésa y las misiones meridionales de la península, y por esto su misionero tenía conocimiento de todos los acontecimientos ocurridos en ellas. Además, la estancia de Barco en California corresponde a la expansión realizada por los jesuitas al norte desde San Ignacio Cadacaamán hasta Santa María de los Ángeles, evento de que fue observador de primera mano.

Si fuera poca su envidiable posición de observador que le permitió escribir una detallada historia del periodo 1738-1768, Barco también se dedicó, por medio de correspondencia, conversaciones y estudio de los documentos dis-

ponibles, a corregir y aumentar la *Noticia . . .* de Venegas, jesuita que nunca pisó el suelo californiano. Su estudio sobre el pasado, observaciones de su presente y detallada historia natural, que proporciona datos etnológicos, geográficos, climatológicos, botánicos y zoológicos, hace de la obra de Barco un conjunto indispensable para el estudio de Baja California durante la época jesuita.

Fuente de Clavijero y revisor de Venegas, Barco claramente sobrepasa estos testimonios. La edición del doctor León-Portilla incluye no solamente el texto íntegro de la *Historia . . .*, sino también nos proporciona en dos apéndices las mencionadas correcciones a Venegas y siete cartas e informes de Barco encontrados en varios archivos nacionales y extranjeros.

Recomendamos con mucho entusiasmo la lectura de esta magnífica e interesante obra que, gracias al incansable investigador doctor León-Portilla, ahora tenemos a nuestro alcance.

*W. Michael Mathes*  
Universidad de San Francisco